

Con presencia de lo expuesto, de conformidad con lo pedido por el ministerio público, y con fundamento de los artículos 12, 13 y 27 de la ley de 20 de Enero de 1869, se declara: que la Justicia Federal no ampara ni protege á Vicente Santiago, contra los actos que han motivado su reclamación.

Notifíquese, y previa citación fiscal, dese cuenta con estos autos para su revisión, á la Corte Suprema de Justicia, acompañándose copia certificada del anterior pedimento fiscal y de este fallo, para su publicación en el *Semanario Judicial*, como esta mandado.

Así lo proveyó y firmo el C. Juez de Distrito propietario del Estado, ante el Escribano del despacho, que da fe.—Firmados. *Juan J. Ramírez.—J. Crisóstomo Lara.*

Son copias que certifico. San Cristóbal las Casas, Abril 8 de 1874.—*J. Crisóstomo Lara.*

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.

México, Mayo 6 de 1874.—Visto el juicio de amparo promovido ante el Juzgado de Distrito del Estado de Chiapas por Vicente Santiago, contra los procedimientos del Juez del ramo criminal que lo ha reducido á prisión y declarándolo bien preso, violando las garantías consignadas en los artículos 14, 16 y 18 de la Constitución federal. Visto el informe del Juez responsable; el parecer del Promotor fiscal; la sentencia del Juez de Distrito, y

Considerando: que ha probado el Juez informando, que resultan en contra del solicitante graves indicios que autorizan suficientemente los procedimientos que por sospechas de robo sigue la justicia criminal contra él.

Que puesto que el Juez no se ha extralimitado, no hay la violación de las garantías á que alude Vicente Santiago, por que

se trata de la averiguación de un hecho del que solo pueden ser indicios las palabras por las que el quejoso se cree únicamente perseguido.

Que aun cuando en todo tiempo pudo interponer el recurso de amparo, que en ningún caso puede llamarse subsidial como erróneamente aseguró el Juez de Distrito, no resulta de la exposición de los hechos que motivaron el presente juicio, la necesidad de la protección federal.

Por estos fundamentos, y con los de los artículos 101 y 102 de la Constitución federal, se declara: que es de confirmarse y se confirma la sentencia del Juez de Distrito que niega el amparo á Vicente Santiago.

Devuélvanse los autos al Juzgado de su origen, con copia certificada de esta sentencia; publíquese, y archívese á su vez el Toca.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los CC. Presidente y Magistrados que formaron el Tribunal pleno de la Suprema Corte de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron.—*José María Iglesias.—Pedro Ogazón.—Juan J. de la Garza.*

—*José María Lozano.—José Arteaga.—Ignacio Ramírez.—Manuel de Castañeda y Nájera.—Ignacio Altamirano.—Simón Guzmán.—Luis Velásquez.—M. Zavala.—Enrique Landa, secretario.*

Es copia que certifico. México, Mayo 19 de 1874.—*Lic Emilio Orúez, oficial mayor.*

AMPARO

Promovido ante el Juzgado de Distrito de Guanajuato por Cayetano Calderas, Tranquilino Nuñez y Juan García, contra el Gefe político del Partido de Abasolo, que los sentenció á muerte como salteadores y plagiaros.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito.

El Gefe Superior de Hacienda del Esta-

do con funciones de Promotor fiscal, dice: que con motivo del asalto y heridas que sufrió el C. Andres López y su mujer la noche del 31 de Marzo de 1872, se procedió á la aprehension de los presuntos reos Cayetano Calderas, Tranquilino Nuñez y Jesus García, practicando el C. Gefe político del Partido de Abasolo á formar la acta respectiva por el delito de asalto y robo, á efecto de aplicar á los culpables la pena correspondiente á su delito; y en efecto, en 2 de Abril del mismo, condenó á Calderas, Nuñez y García á la pena de muerte, cuya sentencia se aplicaría aprobada que fuera por la autoridad superior. En este estado de la causa, ocurrieron los condenados impetrando el indulto de la Legislatura del Estado, y ésta tuvo á bien concederlo en 5 de Diciembre de dicho año, por cuyo motivo pasó la causa al Tribunal Superior del Estado, que en 27 de Octubre de 1873 fulminó su fallo condenando á los expresados Calderas, Nuñez y García á la pena de doce años de prision, con la que quedó conmutada la de muerte á que habian sido sentenciados.

El que suscribe ha examinado con la debida detencion las constancias del juicio de amparo que los presuntos reos han promovido, por que antes que todo, el Ministerio fiscal está en el deber de juzgar la justicia de la peticion para pedir informe á ella, y no creo que tenga la obligacion de pretender siempre en contra de los desgraciados, se les niegue un recurso que la sabiduria de nuestras leyes ha querido impartir á los que se encuentran en el caso de verse vejados en sus garantías, aun cuando fuera por las Supremas autoridades de la Nacion.

Con tal motivo ha visto lo mismo que la Legislatura del Estado y el C. Gobernador, que ha estado de acuerdo con ella, que en todo el proceso no hay ni la mas leve prueba del delito, y solo existen *sospechas infundadas* como así tambien lo manifestó el C. Promotor fiscal, fojas 8, siendo de llamar la atencion que ni se quiso rendir el infor-

me prevenido por V. al C. Gefe político de Abasolo, y se dejó pasar el término probatorio sin aprovecharse de él.

Muchas mas razones podría exponer para apoyar mi peticion; pero sería hacer un agravio á la sabiduria del Juzgado que sabrá calificar debidamente la rueda de presos practicada por el C. Gefe político, y la confusion que se dá á lo que es verdaderamente fama pública, con lo que solo ha calificado la ley como rumor.

Con tal motivo, y estando apoyado el presente juicio en la fraccion 5ª del art. 2º de la Constitucion general de la República, cuyo caso está comprendido en el art. 1º fraccion 1ª de la ley de 20 de Enero de 1869, á V. pido se sirva declarar que la Justicia de la Union ampara y protege á Cayetano Calderas, Tranquilino Nuñez y Jesus García, contra el fallo dado contra ellos por el Superior Tribunal de Justicia del Estado, condenándolos á doce años de prision. Esto es de rigurosa justicia.

Guanajuato, Marzo 16 de 1874.—*José Severino P. de Leon.*

Es copia que certifico. Guanajuato, 30 de Marzo de 1874. Damos fé.—*Alvino Torres.*—*Antonio Villaseca.*—*Manuel Andá Siliceo.*

Sentencia del C. Juez de Distrito.

Guanajuato, 25 de Marzo de 1874.—Visto el presente juicio de amparo promovido por Tranquilino Nuñez, Cayetano Calderas y Jesus García contra el Gefe del Partido de Cuitzeo de Abasolo, que los sentenció á muerte como salteadores, con violación de la garantía que consigna la fraccion 5ª del art. 2º de la Constitucion, según exponen los quejosos; resultando que éstos fueron procesados por el asalto y heridas que sufrieron Andres López y Anastacia Rocha, la noche del treinta y uno de Enero de mil ochocientos setenta y uno, en los suburbios del pueblo referido, en donde

estaba situada la casa de su residencia.

Considerando: que en el proceso que se les instruyó se observaron los trámites establecidos por la ley de 18 de Mayo de 1871, la cual suspendió por un año, para los plagarios y salteadores, la garantía que invocan los promoventes, y autorizó á las autoridades políticas de los distritos de los Estados; para imponer á dichos delinquentes la pena de muerte, si fuere probado el delito.

Considerando: que el Cefe del Partido de Abasolo obró en la órbita de sus atribuciones al pronunciar la sentencia de que se quejan los peticionarios, por que después de hacer constar el cuerpo del delito y de apreciar, con arreglo á sus facultades, las presunciones que resultan contra los reos, los condenó á la pena capital, de la que posteriormente fueron indultados aplicándoseles la de doce años de prision, contados desde 31 de Marzo del mismo año de 1872.

Considerando: que no se les privó del derecho que, conforme al art. 3º de la citada ley, les compete para presentar sus pruebas y defensas, y que el no haber rendido las unas y hecho valer las otras dentro del término legal, es una omision que no debe imputarse al Juez que los juzgó, sino á los mismos procesados que no ejercitaron aquel derecho.

Considerando: que no han designado las garantías que reputan violadas con los procedimientos de las autoridades que intervinieron en la sustanciacion del recurso de indulto, con cuyos procedimientos alegan los quejosos haber sido perjudicados, ya por la morosidad del despacho, ya por la pena de doce años de prision que se les impuso.

Por tales consideraciones, y con apoyo de la ley de 20 de Enero de 1869, el C. Juez de distrito declara: que la Justicia de la Union no ampara ni protege á los reos Cayetano Calderas, Tranquilino Nuñez y Jesus Garcia, contra el proceso que les instruyó el C. Gefe del Partido de Quitzeo de Abasolo, tratándolos como salteadores.

Notifiquese este fallo á las partes; publí-

TOMO VI.—PARTE II.

queso en el periódico oficial, y remítanse los autos á la Suprema Corte de Justicia de los E. U. M., para los efectos legales.

Así el expresado C. Juez, actuando por receptoria, lo decretó y firmó. Doy fé.—*Albino Torres.*—*A. Antonio Villaséca.*—*A. Manuel Anda Silíceo.*

Es copia que certifico. Guanajuato, 25 de Marzo de 1874. Damos fé.—*Albino Torres.*—*Antonio Villaséca.*—*Manuel Anda Silíceo.*

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.

México, Mayo 12 de 1874.—Visto el recurso de amparo promovido ante el Juzgado de Distrito de Guanajuato por Cayetano Calderas, Tranquilino Nuñez y Juan Garcia, contra el Gefe político del Partido de Abasolo, que con sus procedimientos en el juicio criminal que les instruyó conforme á la ley de 18 de Mayo de 1871, contra salteadores y plagarios, ha violado la garantía consignada en la fracción 5ª del art. 20 de la Constitucion federal; visto el fallo del inferior con cuanto mas se tuvo presente y ver convino.

Por sus mismos y legales fundamentos es de confirmarse y se confirma la sentencia pronunciada en 25 de Marzo último, por el C. Juez de Distrito de Guanajuato, que declara que la Justicia de la Union no ampara ni protege á los reos Cayetano Calderas, Tranquilino Nuñez y Jesus Garcia, contra el proceso que les instruyó el C. Gefe político del Partido de Quitzeo de Abasolo, tratándolos como salteadores.

Devuélvase las actuaciones al juzgado de su origen acompañándole testimonio de esta sentencia para los efectos consiguientes, publicándose y archivándose á su vez el Toca.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los CC. Presidente y Magistrados que formaron el Tribunal pleno de la Corte Su-

prema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron. CC. Presidente:—*José M. Iglesias.*—Magistrados:—*Juan J. de la Garza.*—*José M. Lozano.*—*Pedro Ogazon.*—*Ignacio Ramirez.*—*M. de Castañeda y Nájera.*—*S. Guzman.*—*Luis Velasquez.*—*M. Lavala.*—*Enrique Landa,* secretario.

Es copia que certifico. México, Agosto de 1874.—*Enrique Landa.*

AMPARO

Promovido ante el Juzgado 2º de Distrito de México por el C. Ignacio Ortuño, contra la resolución dictada por el Juez 3º del ramo civil, negando, con fundamento del código de procedimientos vigente, la admisión del recurso de retracto gentilicio que interpuso en 13 de Febrero de este año, sobre la casa que hace esquina á las calles de Ocampo y San Bernardo.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL

C. Juez 2º de Distrito.
El Promotor fiscal dice: que reproduce su respuesta fecha 9 del mes anterior próximo pasado, en la que pidió, por los fundamentos que expuso, se declarara por este Juzgado improcedente el presente recurso de amparo interpuesto por D. Ignacio Ortuño, agregando ahora únicamente que el retracto gentilicio desconocido en la legislación romana, lo mismo que en la de las partidas y en la del fuero juzgo, tomó su origen en el sistema foral ó fueros municipales, hija entonces esta institución del deseo de evitar la disminución de las familias arraigadas, interesadas en esa época en la defensa de los pueblos; institución que en la actualidad se ha considerado como inoportuna y perjudicial. Pero haciendo á un

lado estas reminiscencias históricas, es bien sabido que este retracto gentilicio fué una gracia concedida por la legislación, que pudo hacer cesar el legislador cuando lo creyera conveniente; así pues, si antes de la publicación de nuestro Código civil hubiera ejercitado D. Ignacio Ortuño el derecho que las leyes recopiladas le concedían para retraer la cosa vendida á persona extraña de la familia, habría adquirido un derecho que la nueva ley no podría destruir como hecho consumado, antes de la publicación de la nueva ley; pero como la venta ó remate de la casa se verificó en el mes de Febrero de este año, es indudable que había ya cesado el derecho que le provenía á D. Ignacio Ortuño de una ley que en esa fecha había desaparecido de nuestra legislación; y hay que tener presente que el derecho de retraer, no provenía á los derechos de tronco ó raíz de una familia como inherentes á los de su antecesor, y que formaban parte de sus bienes, de sus acciones ó derechos civiles; transmisibles á ellos por testamento ó abintestato: fué un permiso, una gracia de mera consideración política, la que estableció el retracto.

Insiste por lo mismo el Promotor fiscal en su anterior respuesta, y concluye pidiendo al Juzgado se sirva declarar improcedente el recurso interpuesto.

México, Marzo 23 de 1874.—*Beltran.*

Sentencia del C. Juez de Distrito.

México, Abril 21 de 1874.—Visto el presente juicio de amparo promovido por el C. Ignacio Ortuño, á virtud de reputar violadas en su persona la garantía que otorga el art. 14 de la Constitución, con el procedimiento del C. Juez 3º de lo civil al negar, con fundamento del Código de procedimientos civiles hoy vigente, la admisión del recurso de retracto gentilicio y de sangre interpuesto por el quejoso; visto el informe del referido juzgado; el pedimento fiscal y